

► *México recibe 40% de las exportaciones de Sudcorea a AL genera 10% de sus importaciones*

SUDCOREA SE ACERCA A AMÉRICA LATINA

energía, tecnología de la información (TI), atención a la salud, educación e innovación. El gobierno brasileño respaldó los llamados de la mandataria contra el programa nuclear norcoreano y las violaciones a los derechos humanos, pese al objetivo brasileño de desarrollar su propia iniciativa nuclear y la falta de apoyo sudcoreano a los esfuerzos de Brasil por ser miembro permanente del Consejo de Seguridad de la ONU. Los dos países también estuvieron de acuerdo en la necesidad de revitalizar el comercio bilateral. Brasil está interesado en revertir su déficit comercial con Sudcorea y, con ese fin, ha pedido ayuda a la presidenta para levantar restricciones a las exportaciones de carne cruda brasileña hacia ese mercado.

Relaciones con otros países

La cumbre con el gobierno brasileño también fue importante para el objetivo sudcoreano de revitalizar pláticas para un ALC con el Mercosur —que incluye a Argentina, Brasil, Paraguay, Uruguay y Venezuela—, las cuales llevan una década estancadas. El gobierno sudcoreano también intenta concretar un ALC con Costa Rica y participar en el desarrollo de importantes proyectos de infraestructura en Centroamérica y Bolivia.

Si bien fortalecer lazos con Sudcorea ofrece a América Latina una oportunidad de diversificar sus relaciones políticas y económicas con Asia, es posible que el progreso resulte elusivo a corto plazo, en tanto la región lucha con los problemas económicos que obstruyen la implementación de nuevos ALC. En este contexto, a corto plazo las relaciones de América Latina con Sudcorea avanzarán sólo de modo gradual, y el comercio continuará concentrándose en productos primarios, en tanto los flujos con China y Japón seguirán siendo los más fuertes.

Economist Intelligence Unit

Un viaje reciente de la presidenta sudcoreana Park Geun-hye a Brasil, Chile, Colombia y Perú pone de manifiesto el interés de la nación asiática por expandir vínculos comerciales y políticos con América Latina y el Caribe. Esto está motivado sobre todo por la notable dinámica del comercio bilateral y los flujos de inversión en años recientes. Sin embargo, también parece reflejar motivaciones geopolíticas, en particular la necesidad de ensanchar el apoyo internacional para presionar a Corea del Norte a abandonar su programa de armas nucleares y detener los abusos contra los derechos humanos, así como contrarrestar la diplomacia intensiva de China y fortalecer relaciones con algunos países latinoamericanos.

Corea del Sur tiene acuerdos de libre comercio (ALC) con Chile, Colombia y Perú, y el comercio entre ese país y América Latina y el Caribe en conjunto creció a una impresionante tasa de 17 por ciento anual entre 1990 y 2014, a 54 mil millones de dólares, en tanto la inversión extranjera directa (IED) en América Latina casi se ha multiplicado por 10 en la década pasada (con más de 80 por ciento destinado a la industria manufacturera). De particular importancia para América Latina es que sus exportaciones hacia Sudcorea tienen un contenido mayor de bienes manufacturados (21 por ciento) que las que envía a otras grandes economías asiáticas, como China y Japón (16 y 17 por ciento, respectivamente).

Enfoque en naciones de la Alianza del Pacífico

La visita de Park Geun-hye a Chile, Colombia y Perú en abril pasado subraya el objetivo de su país de fortalecer nexos con la Alianza del Pacífico (AP, bloque comercial formado en 2012 por Chile, Colombia, Perú y México). La AP, en la que Sudcorea es observador formal, representa 40 por ciento del comercio de la nación asiática y 20 por ciento de su inversión en América Latina. En comparación con otras iniciativas regionales, la AP ha dado pasos más efectivos hacia la integración, lo cual atiende al interés sudcoreano por ensanchar el comercio con las naciones del litoral del Pacífico, en particular México.

Aunque el viaje de Park Geun-hye no incluyó a México, éste es un mercado estratégico, que representa más de 40 por ciento de sus exportaciones a



El primer ministro de India, Narendra Modi, saluda a la presidenta de Corea del Sur, Park Geun-hye durante un encuentro en Seúl ■ Foto Ap

América Latina y cerca de 10 por ciento de sus importaciones de la región; casi la tercera parte de la IED sudcoreana se dirige a este país. Los intentos por firmar un ALC entre las dos naciones se han estancado desde 2010, pero los esfuerzos persisten, dada la posición estratégica de México y su acceso privilegiado al mercado estadounidense.

Las reuniones de Park Geun-hye con sus contrapartes de Chile, Colombia y Perú produjeron la firma de varios acuerdos para incrementar la cooperación no sólo en comercio, sino también en otras áreas, como defensa, seguridad y educación. Los vínculos con Chile ya están bien establecidos, debido a la firma de un ALC desde 2003; el viaje a Perú incluyó negociaciones para expandir el turismo y para proyectos conjuntos en fabricación de aeronaves. La presencia de la presidenta sudcoreana en Colombia, entre tanto, ayudó al gobierno de este país a exhortar a la legislatura local para que ratifique el ALC bilateral firmado entre ambas naciones a principios de 2013.

Compromiso con Brasil

Brasil representa otra relación estratégica para Sudcorea, pues

representa casi la cuarta parte de sus exportaciones hacia América Latina y 30 por ciento de sus importaciones de la región. El gigante sudamericano es también un destino clave de inversiones sudcoreanas en manufacturas, principalmente en metales, electrónica y en la industria automotriz. Estas inversiones comprenden los 700 millones de dólares colocados en 2012 por Hyundai

en una planta ensambladora de vehículos en Brasil, así como un proyecto conjunto de una planta siderúrgica entre fabricantes sudcoreanos y Vale (gran empresa metalúrgica y minera brasileña), que entrará en operación el año próximo.

Durante la primera visita de Estado sudcoreana a Brasil desde 2008, Park Geun-hye firmó acuerdos de cooperación en



Un trabajador de Hyundai Motor, durante una huelga en la fábrica de Asan, al sur del Seúl. Imagen de archivo ■ Foto Reuters